



**CHELOTTI, Verónica Raquel. *Del exiliado económico al sudaca ilustrado. Argentinos migrantes en el cine del estallido.* Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes. Publicaciones Ciencias Sociales, 2023. 198 págs. ISBN: 978-987-558-852-3**

Por Francesc Sánchez Barba  
Universitat de Barcelona (UB)

Las sintonías históricas entre el Cono Sur y la España postcolonial, especialmente desde finales del siglo XIX han sido constantes y parecen extenderse a todos los campos: desde los flujos migratorios con el sello

“gallego” hasta una facilidad manifiesta para los intercambios culturales y, a menudo, económicos. Sólo por poner un ejemplo cinematográfico, en este caso relacionado con el cine negro español de mitad del siglo XX: uno de los descubrimientos al acercarme a esos filmes es aquel que identifica a Jorge Rigaud, uno de los rostros habituales del cine policíaco hecho en España, especialmente el barcelonés, como bonaerense, siendo ya pieza clave en un buen monto de títulos, desde *Un vaso de Whisky* (1958) de Julio Coll. Avanzando algunos años y en plena movida madrileña, probablemente nos venga a la cabeza el rostro de Cecilia Roth como uno de los iconos indisolubles con esas propuestas *almodovarianas*, aunque sus menos aclamadas intervenciones de esos años con Zulueta, Porto, Díez, Botas o Martínez-Lázaro, sean para el que este escribe “lo más”.

Más allá de nuestras propias experiencias y de esos referentes actorales mencionados, el estudio que nos ocupa dirige su mirada a esa especie de silencio deliberado e invisibilización de una importante colectivo que, con innegable profesionalidad de historiadora se nos presenta en *Del exiliado económico al sudaca ilustrado...* En ese juego de

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.2.659-663>

Copyright © 2023 Francesc Sánchez Barba

Copyright de la edición © 2023 FilmHistoria Online. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

espejos y vasos comunicantes, en España en las últimas décadas se le ha prestado una lógica atención a aquellas personas que, por motivos políticos, se exiliaron a la España que iba dejando atrás su “larga noche” fascista/nacionalcatólica y que huían de la terrible Dictadura argentina de la Junta militar iniciada en 1976. Pero, tras la recuperación democrática y especialmente en la primera década del siglo XXI, con la primera crisis de 2001 (calamidades varias y *corralito* como mascarón de proa) viró o, fue más importante por motivaciones preferentemente económicas que, en la mal llamada “madre patria”, no tuvieron ni la atención ni la resonancia adecuadas, pese a encontrarnos con, en palabras (avaladas por datos concluyentes) de la autora: “la emigración más importante de la historia argentina”.

Una mirada multidisciplinar, con el cine como vivero, emerge aquí con un diálogo evidente entre la Historia, la Comunicación y el Séptimo Arte para rastrear: “las estrategias y los recursos que utilizan estos filmes para construir la identidad de los emigrantes”. Dicho sea de paso la, entre otras muchas cosas, periodista, se reconoce como una más en ese contingente de los llegados a España después de la crisis de 2001 que, tras la crisis financiera mundial de 2008, patente en España tras 2010 y los

programas argentinos destinados a, entre otras cosas, recuperar talento, cierran en falso ese proceso complejo que llega incluso a invertirse en sus términos y flujos laborales pese al subrayado de la destinación de jóvenes migrantes españoles a países como Alemania o Gran Bretaña.

Verónica Raquel Chelotti se enfrenta a esa especie de contradicción y paradoja de la manera más completa y honesta aportando claras y contundentes cifras de los migrantes, explicándonos los efectos en uno u otro lado del Atlántico y, desde las aportaciones de testimonios y de diversos enfoques y estudios culturales, desvelar el aparato ideológico justificativo de las salidas, los retornos, los puntos de vista e interacciones entre las familias y los grupos de amigos y vecinos separados: fracturas y heridas que están allí y se manifiestan de maneras diferentes. Para complicar/problematizar las situaciones presentadas, algunas de las nuevas generaciones de migrantes son nietos (o más allá) de españoles que llegaron en otros tiempos en los que los saldos se movían en sentido inverso.

La obra se estructura con una coherencia inusitada, especialmente porque, pese a la presencia de un completísimo bloque teórico, cuando se procede al análisis del material cinematográfico en numerosas ocasiones se aplican principios y

métodos de análisis que ya se habían esgrimido con anterioridad y que obtienen una aplicación directa con los asuntos que se ponen de relieve: como los argumentos y los personajes con un subrayado especial entre “ellos” y “ellas”, como la conexión compleja entre los que se quedan y los que se van, entre los que permanecen en el exilio y los que regresan, con la priorización de la perspectiva de género, o la búsqueda de las representaciones identitarias, sin descuidar las peculiaridades de las comunidades autónomas o localidades (urbana preferentemente, o en algunos casos rural) en la que se establecen los argentinos; la empleabilidad, los estereotipos que operan en las diferentes sociedades, o las propias vivencias, pese a que, en general, los desencadenantes y procesos de salida sean eludidos, etc. Y en el análisis paralelo de los filmes, también tiene cabida la disección en profundidad de los recursos narrativos y estéticos que cada una de las propuestas visuales deciden presentar.

A los *Agradecimientos* y la panorámica *Introducción* (págs. 11-20) donde planean los propósitos y estrategias de esta publicación le siguen cuatro capítulos de gran calado. En el primero, *Acerca de categorías, autores y formas de abordaje* (págs. 21-48), se repasan todas aquellas metodologías y conceptos que

sustentan el acercamiento al cine como revelador y contraanálisis de la realidad que se estudia. En el capítulo dos, *El contexto de los procesos migratorios y su representación en el cine* (págs. 49-66), la Demografía y la Historia fortalecen ese salto a los asuntos de la migración pero también al contexto económico y social que provoca ese nuevo éxodo con la doble percepción y el diálogo establecido entre los que se quedan y los que se van, justificaciones y reproches al margen.

Los dos siguientes capítulos dan cuenta de los cuatro filmes escogidos (tres coproducciones y, en el caso de *Pagafantas*, una producción hispana) para el análisis, agrupados en dos parejas: *Lugares comunes y Güelcom* (III, págs. 67-106) con, en el primer caso, un marcado diálogo generacional y mucho desasosiego con notables composiciones del matrimonio encarnado por Federico Luppi y Mercedes Sampietro retratado por Adolfo Aristarain en 2002 y, en segundo lugar, con una historia de amor propuesta por Yago Blanco en 2011, que el exilio económico acaba rompiendo y en el que los reencuentros, segundas oportunidades y nuevos distanciamientos (más allá del glosario deliberado de *las frases más usadas por los argentinos que se van del país*), son radiografiados con

precisión. *Abrígate y Pagafantas* (IV, págs. 107-154) sirven especialmente para explorar: “los imaginarios sociales que delimitan el *nosotros* español y el otro *inmigrante argentino*” (pág. 107). Se trata de comedias que, tocan temas a menudo espinosos, ambientados el primero en Galicia que dirige Ramón Costafreda en 2007 y en Euskadi, el segundo, de Borja Cobeaga, estrenada en 2009. Destacamos además que, a lo largo de esos capítulos, un código QR permite visualizar algunas de las escenas que son analizadas así como clicar (para la versión digital) al enlace correspondiente. El texto se cierra con las *Consideraciones finales* que recopilan todo aquello que se ha ido enunciando desde diferentes ópticas y capítulos (págs. 155-166) para en el *Apéndice* (167-174) explicar las aportaciones de algunos de los libros que han servido para dar forma a este estudio que viene seguido por la *Bibliografía* que contiene los libros, materiales de internet, canciones, entrevistas y fichas de las películas.

Verónica Raquel Chelotti es licenciada en Comunicación Social y maestranda en Historia Pública y Divulgación de la Historia por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), ciudad ubicada en la costa de la región de La Plata a unos 20 kilómetros de Buenos Aires y hacia el sudeste. Ha trabajado durante los últimos veinticinco años como comunicadora,

periodista, directora de comunicación, guionista, productora y realizadora audiovisual en Argentina, México y España. También es docente y autora de diversos textos periodísticos y académicos.

Por último, me parece importante destacar la gran propuesta editorial de la serie de libros *Tesis Grado* que, según aparece escrito en la solapa del libro, incluye trabajos de calidad realizados por graduados de carreras de grado del Departamento de Ciencias Sociales que: “fueron desarrolladas originariamente como tesis, tesinas o informes finales de seminarios de investigación”.

Entre los títulos anteriores de la serie que arrancarían en 2014 con hasta 24 entregas pueden mencionarse *Los clubes del Hogar Rural. Una política del INTA, dirigida a las mujeres (1958-1974)* de Juan Mecozzi, también en 2023; *Festejos bicentenarios (2010 y 2016)* en 2020. *Cobertura mediática y producción de sentido* de Lucrecia Estrada; *Experiencias de accesibilidad en universidades del conurbano bonaerense, Un abordaje sociológico de las dinámicas institucionales* de Antonella Romina en 2021 y *Villas miseria: la construcción del estigma en discursos y representaciones (1956-1957)* de Lucía González Duarte en 2015. Aunque no tengo ese último libro delante creo descubrir, pese a ser épocas bien diferentes, la relación con

la película *Villa tranquila* (2007) de Jesús Mora, a quien pude entrevistar hace un par de años y que se reconoce como amigo del gran realizador Pablo Trapero, tras instalarse un tiempo en Argentina, con la incorporación de actores no profesionales surgidos de esa población de la periferia bonaerense, apuntando esa infinita articulación entre entrañables vecinos cuyos contextos de bonanza y crisis parecen cruzarse en las últimas décadas.

De total acuerdo con el texto que aparece en las *Consideraciones finales* (pág. 155) se concluye que en el libro se ha “intentado reflexionar sobre algunos aspectos de la emigración [...] a partir de la crisis económica y social de principios del siglo XXI, tomando como objeto de estudio un artefacto cultural como es el cine.” Un cine que, como afirma la autora, tal vez debería haber colaborado más en la elaboración/representación de aquellos que, emigraron desde Argentina en este siglo XXI, convirtiéndose en exiliados económicos, reforzando la construcción identitaria de un nuevo actor social como lo es el emigrante/inmigrante argentino.